

El impacto de la pandemia del COVID 19 en el emprendimiento ecuatoriano y sus consecuencias económicas y sociales

Christian Augusto Carvajal Fierro

Coordinación Carrera de Administración y gestión del talento humano

Instituto Superior Tecnológico Internacional ITI

christian.carvajal@iti.edu.ec; [christian Carvajal 9@hotmail.com](mailto:christian.Carvajal.9@hotmail.com)

RESUMEN

En la presente investigación se analiza a la crisis sanitaria ocasionada por la pandemia del COVID 19 que generó una serie de desafíos para los emprendedores en el país, asociadas a la disminución de la demanda, la interrupción de las cadenas de suministro y la reducción de los ingresos. Pero a la par, también creó nuevas oportunidades de negocio, la adopción acelerada de tecnologías digitales y la innovación en muchos sectores.

Se utilizó un estudio descriptivo y revisión de literatura donde se evidenció paradójicamente que el Ecuador mantuvo un incremento en la inversión extranjera directa, demostrando que el país sigue siendo atractivo para los capitales foráneos. Dicha inversión debería encaminarse al ámbito del emprendimiento, para ello, la economía ecuatoriana requiere implementar políticas gubernamentales adecuadas para apoyar el emprendimiento en el país, fortaleciendo tanto los programas de financiamiento y capacitación, como fomentando entornos de negocios favorables

Palabras clave: pandemia, emprendimiento, Ecuador, economía, innovación.

ABSTRACT

The sanitary crisis caused by the COVID 19 pandemic has created a series of challenges such as decreased demand, disrupted supply chains, and reduced incomes for entrepreneurs all over the country. However this effects have also created new opportunities for entrepreneurs, such as the accelerated adoption of digital technologies and innovation in many sectors.

Paradoxically, Ecuador maintained an increase in foreign direct investment, demonstrating that the country continues to be attractive to foreign capital. Said investment should be directed to the field of entrepreneurship, for this, the Ecuadorian economy needs to implement adequate government policies to support entrepreneurship in the country, strengthening both financing and

training programs, as well as promoting favorable business environments.

Key words: pandemic, entrepreneurship, Ecuador, economy, innovation.

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia del COVID 19 generó a todo nivel los denominados entornos VUCA, definidos como entornos de alta incertidumbre, volatilidad, complejidad y ambigüedad. Según datos del Ministerio de Salud Pública de Ecuador, hasta el 25 de marzo de 2023 se habían registrado 1.659.319 casos de COVID-19 positivo y 68.231 personas fallecieron en el país (Ministerio de Salud Pública de Ecuador, 2023). La pandemia afectó profundamente a la sociedad y a la economía de Ecuador, especialmente desde marzo de 2020 cuando se implementaron medidas de confinamiento y distanciamiento social para tratar de frenar la propagación del virus.

De acuerdo al informe del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) sobre Ecuador, en el año 2020 el 17,3% de la población adulta del país estaba involucrada en actividades empresariales (GEM, 2020). En cuanto al emprendimiento, éste enfrentaba desafíos como la falta de financiamiento y apoyo gubernamental, pese a ello buscaba abrirse campo en el mercado superando complicadas situaciones económicas y la creciente competencia.

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la economía global, afectando fuertemente a economías desarrolladas y subdesarrolladas. El Ecuador y el emprendimiento no fueron ajenos a este impacto. En un informe de la CEPAL, se indica que en 2020 las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) en Ecuador disminuyeron en un 25% sus ingresos respecto al año anterior, y un 5,6% de las MIPYMES cerraron definitivamente (CEPAL, 2021). En este contexto, es importante analizar cómo la pandemia ha afectado a los emprendedores en Ecuador, y cuáles son las oportunidades, los desafíos que enfrentaron y los retos futuros.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), señala que la pandemia del COVID-19 trajo consigo un fuerte impacto a nivel mundial, muy especialmente en la triada salud, comercio e industria. Ecuador fue afectado por la crisis de la pandemia, las graves consecuencias socioeconómicas que acarreó esta enfermedad en la comunidad nacional se manifestaron en la pérdida del empleo y la agudización de la crisis económica, pues según un estudio del Banco Central del Ecuador, se establece que la pandemia ocasionó la pérdida de 532.359 empleos y una caída en los ingresos país de USD 16.382 millones entre marzo y diciembre de 2020, sin embargo, este escenario catalizó a los emprendedores a desplegar iniciativas comerciales y reinventarse según su actividad, con el interés de subsanar las dificultades del momento y sobrevivir.

Se define al emprendimiento como la acción de crear un negocio para generar ganancias, o por motivos altruistas como transformar el mundo, resolver grandes problemas o iniciar un cambio social (Martins Ferreira Nicole, 2022).

Para Elizabeth Montoro-Fernandez (2021) el emprendimiento como tal implica comenzar, planificar y organizar un negocio o actividad por tanto se caracteriza por encerrar riesgos y oportunidades en medio de la incertidumbre, en tal contexto, una persona emprendedora debe tener cierto perfil específico en el que confluyen las

actitudes y las aptitudes pues el emprender es un reto de valentía, perseverancia, creatividad y resiliencia.

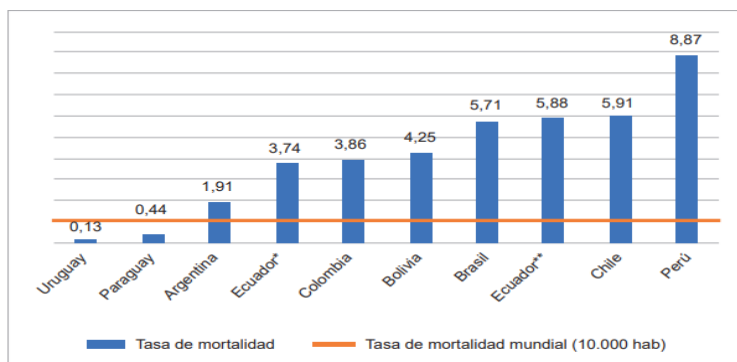
Evolución de la pandemia en el Ecuador

A inicios del mes de diciembre del 2019 en la ciudad china de Wuhan, gran parte de la población empezó a presentar casos de neumonía originados por un nuevo coronavirus, posteriormente, a consecuencia de los viajes nacionales e internacionales, el virus se extendió al resto de los países del mundo. El 13 de febrero del 2020 varios casos de muertes se habían reportado. Según la Organización Mundial para la Salud (OMS), se registraron 46.997 casos a nivel global, de los cuales 46.550 equivalentes al 99,04% se confirmaron en China, y de esos murieron 1.368 (2,93%). A pesar de las medidas sanitarias de contención, el 11 de marzo de 2020, en una rueda de prensa mundial por parte del director general de la Organización Mundial de la Salud Tedros Adhanom Ghebreyesus, se declaró que la enfermedad del COVID-19 se había convertido en una pandemia. Para el 19 de marzo del 2020 todos los países latinoamericanos presentaban casos positivos de coronavirus (Parra & Carrera, 2021). Según la misma fuente, el primer caso de COVID-19 en Ecuador se reportó el 29 de febrero de 2020. La enfermedad se expandió rápidamente en el territorio nacional, de modo que para el primero de mayo se acumularon más de 26.000 casos y al día 21 de noviembre del 2020 los casos positivos ya sumaban 186.000.

Se señala también que la pandemia afectó gravemente a la población ecuatoriana pues el porcentaje de positividad en el Ecuador fue uno de los más altos en la región. El índice se calculó considerando el número de casos positivos en relación al número de habitantes del país, de acuerdo con el número de test realizados. La tasa de positividad en una población determinada permite comprender el alcance de la propagación de la enfermedad y las consecuencias que dicha situación genera en orden de impacto en la vida cotidiana. Y junto con la tasa de positividad otro indicador importantísimo es la tasa de mortalidad, misma que también fue significativamente alta en el Ecuador, impactando directamente en las familias y en la comunidad nacional que fue diezmada en lo económico y social, y por ende también en lo emocional.

Figura 1

Tasa de mortalidad en el Ecuador por COVID-19



Nota: El gráfico representa la Tasa de mortalidad del COVID-19 en comparación con los países de América del Sur, considerando los fallecidos confirmados de COVID-19 y probables. Tomado de Evolución de la COVID-19 en el Ecuador (p.35), por M. Parra y E.Carrera, 2021, Revista Investigación y Desarrollo.

Las cifras de la pandemia en el Ecuador nos llevan a cuantificar el duro golpe que sufrió y aún sufre el país como consecuencia del COVID-19, mismo que afectó la cotidianidad de la población alterando las rutinas diarias y por consecuencia el consumo de productos y servicios. Los períodos de aislamiento y cuarentena obligatorios establecidos por los entes de control locales determinaron que el empleo y la producción sufran enormemente, con el consecuente cierre de negocios y de empresas acarreado la pérdida de fuentes de trabajo. Como efecto de ello, los ingresos familiares disminuyeron y se generó una recesión económica general que se manifestó a todo nivel.

La pandemia y sus efectos en el mundo del trabajo

El impacto del COVID-19 en el mercado laboral ecuatoriano fue significativo. A través de las estadísticas de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo elaboradas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC-ENEMDU, 2020), en un primer momento, se analizó el desplome del empleo durante el período de confinamiento estricto que se extendió aproximadamente desde marzo hasta junio de 2020 y en un segundo momento, lo acontecido durante la reapertura económica que tuvo lugar en el tercer trimestre de 2020. Durante el confinamiento por la emergencia sanitaria se estableció un estado de excepción que impuso restricciones a la libertad de tránsito y reunión, se estableció un toque de queda, se aplicó el cierre de las fronteras y aeropuertos, se instauró el teletrabajo, se suspendió las clases y las actividades denominadas no esenciales bajo el amparo del Decreto Ejecutivo No. 1017 promulgado el 17 de marzo de 2020 (INEC-ENEMDU, 2020).

Los informes estadísticos del INEC señalan que, como consecuencia de la aplicación de estas medidas, en el segundo trimestre de 2020 el Producto Interno Bruto del Ecuador decreció en 12,5%. La crisis económica, se reflejó en un fuerte incremento del desempleo y en la caída de la tasa de participación en la fuerza laboral, que al reducir la presión sobre el mercado de trabajo contrarrestó en parte el alza de la tasa de desempleo. Entre junio de 2019 y junio de 2021 la tasa de empleo bruto cayó en 11,1 puntos porcentuales hasta ubicarse en 52,8%. La situación se acompañó de una percepción de imposibilidad de reinserción laboral en plena crisis, por ello muchos de los que perdieron su trabajo se retiraron definitivamente del mercado laboral, esto ocasionó que la Tasa de Participación Global (TPG) baje de 66,8% a 60,9%, mientras que 801.140 personas adicionales pasaron a la inactividad.

Dentro del informe mencionado, se indica que, a pesar de la reducción en 6 puntos porcentuales de la Tasa de Participación Global, la tasa de desempleo nacional se incrementó en 8,8 puntos porcentuales y en junio de 2020 culminó en 13,3%, lo que en términos absolutos significó 643.420 desempleados adicionales. El grupo etario de 65 y más años, caracterizado por su mayor informalidad, sufrió la mayor expulsión del mercado de trabajo con una contracción de su Tasa de Participación Global de 10,7 puntos porcentuales, seguido del grupo de 55 a 64 años con 9,6 puntos porcentuales, lo cual demuestra la mayor sensibilidad de este grupo poblacional a la crisis económica. Cabe considerar que, en tal contexto, su retiro del mercado de trabajo también se explicaría por su mayor riesgo de muerte ante contagio por COVID-19 lo que habría llevado a su aislamiento absoluto como forma de prevención. Entre junio de 2019 y junio de 2020 se perdieron alrededor de 1.270.180 puestos de trabajo, equivalente a una contracción interanual de 16,1% de las personas ocupadas.

El estudio del INEC establece que la caída del empleo fue mayor en el caso de las mujeres (20,9%) que de los hombres (12,7%). La mayor expulsión de las mujeres de la

esfera productiva remunerada significó una ampliación de 2,2 puntos porcentuales en la brecha de género relativa a la TPG, misma que alcanzó 25,3% (TPG de 48,5% para las mujeres y de 73,8% para los hombres en junio 2020). La pérdida del empleo en el grupo femenino tiene una trascendencia significativa en la población pues en gran número de casos las mujeres tienen el rol de cabeza de familia y responsables únicas de la manutención de hijos, las graves dificultades que ello conlleva. Además, las mujeres en situación de embarazo y con hijos pequeños frecuentemente experimentan dificultades para reinsertarse en el mundo laboral lo cual empeora la empleabilidad, más aún en tiempos de pandemia.

2. METODOLOGÍA

Con la finalidad de presentar información sobre la pandemia y el emprendimiento en el Ecuador, se empleó la metodología de investigación bibliográfica y la metodología de investigación documental, basadas en la revisión y análisis crítico de bibliografía relacionada con el tema, generada en diversas publicaciones, libros, artículos e informes relevantes. Se recopilaron datos y estadísticas de diferentes organismos y entidades, como el Banco Central del Ecuador, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Se revisó la literatura académica y técnica disponible en diferentes bases de datos especializadas para extraer elementos de juicio que permitan analizar la situación de los emprendimientos en los tiempos de COVID 19. Se utilizaron palabras clave relacionadas con la pandemia y el emprendimiento en el Ecuador para identificar los estudios importantes.

Se elaboraron conclusiones basadas en la información recopilada, para brindar una apreciación general de la situación del emprendimiento en el Ecuador en el contexto de la pandemia y para establecer posibles áreas de intervención y mejora por parte de los protagonistas clave, tanto del sector público como del privado.

RESULTADOS

La pandemia del COVID-19 y su impacto en el emprendimiento

La crisis sanitaria mundial, regional y local llevó a que mucha gente quede en la desocupación y piense en emprender. La necesidad y la angustia llevaron a muchos a visibilizar las oportunidades que surgieron en medio de la crisis, encaminando a las personas a buscar nuevas actividades productivas o a generar recursos nuevos.

Desde la posición del Gobierno del Ecuador, la pandemia de COVID-19 ha afectado a diversos sectores económicos del país. Según el Ministerio de Finanzas se destaca que los sectores más afectados por la pandemia fueron el turismo, la construcción, el comercio, la manufactura y los servicios.

En el sector turístico, la pandemia tuvo un impacto significativo en la demanda de servicios de alojamiento, transporte y entretenimiento. Se estima que la caída en el turismo internacional en el país fue de alrededor del 76% en el primer semestre de 2020, lo que afectó significativamente a la economía local.

En el sector de la construcción, se han reportado interrupciones en las cadenas de suministro y en la producción debido a las medidas de confinamiento y a la disminución de la demanda. Además, muchos proyectos de construcción han sido suspendidos o cancelados debido a la incertidumbre económica.

En el sector del comercio, se reportó una disminución en las ventas debido a las medidas de confinamiento y a la reducción del consumo en general. Muchas pequeñas empresas tuvieron dificultades para mantenerse a flote debido a la falta de financiamiento y a la disminución de la demanda.

En la manufactura, se produjo interrupciones en la cadena de suministro y una disminución en la producción debido a la falta de materiales y a las medidas de confinamiento.

En cuanto a los servicios, se registró una disminución en la demanda de servicios de entretenimiento, restaurantes y transporte. Además, muchos servicios de atención médica fueron suspendidos o cancelados debido a la atención prioritaria en la pandemia.

Como plantea el INEC, durante el segundo trimestre de 2020, se registraron disminuciones en el número de empresas activas en todas las actividades económicas en comparación con el mismo periodo del año anterior. Sin embargo, las actividades que registraron las mayores disminuciones fueron:

Alojamiento y servicios de comida: se produjo una disminución del 41,5% en el número de empresas activas en comparación con el segundo trimestre de 2019.

Construcción: se produjo una disminución del 24,3% en el número de empresas activas en comparación con el segundo trimestre de 2019.

Comercio al por mayor y al por menor: se produjo una disminución del 18,8% en el número de empresas activas en comparación con el segundo trimestre de 2019.

Servicios financieros y de seguros: se produjo una disminución del 11,7% en el número de empresas activas en comparación con el segundo trimestre de 2019.

Con base en la investigación de (Pesantes Karla, 2019), el Ecuador es uno de los países con mayor tasa de emprendimiento de la región latinoamericana, alrededor del 29.6% de la población posee un negocio nuevo o reciente. Este espíritu emprendedor y las nuevas ideas hacen que las personas tengan dos motivaciones principales: la oportunidad de buscar nuevos mercados y la necesidad de llegar a satisfacer a los consumidores con nuevos productos o servicios.

Según un estudio, durante la pandemia el 37% de 150 emprendimientos consultados cerraron; el informe refleja que el 42,1% de estos cierres se produjo específicamente en Guayaquil; el 31,6 % en Quito; el 10,5 % en Cuenca y el 5,3 % en las ciudades de Ibarra, Daule y Ambato. Un gran porcentaje de estos negocios se dedicaban a la fabricación de productos alimenticios, no alimenticios, construcción y de comercio al por mayor y menor (Olivio Torres Angel, 2021).

Usualmente el emprendimiento dinamiza la economía y genera fuentes de empleo. Sin embargo, la crisis sanitaria y económica desencadenada por el COVID-19 impactó sobre los emprendimientos. Motivó el surgimiento de muchos, a la vez que perjudicó a otros: la mayoría reportó caídas en las ventas, despidos o incluso cese de actividad durante la pandemia.

Según información proveniente de la Superintendencia de Compañías, presentada en el diario El Comercio, se indica que durante el año 2020 se lograron registrar 281 nuevos negocios en Ecuador, y de esos nuevos negocios, 89 establecimientos se ubicaron en el segmento de reparación de vehículos y bicicletas, con mayor incidencia en las provincias de Pichincha, Guayas y Manabí, así como también en Santo Domingo (El Comercio, n.d.).

Estos datos reflejan, por un lado, la disposición de la población de nuestro país a asumir riesgos y aprovechar oportunidades de negocio; y por el otro, el hecho de que hay dificultades económicas estructurales y coyunturales que impactan sobre el sostenimiento de las pequeñas y medianas empresas.

Como lo hace notar el sitio Rock Content, se reconoce varios tipos de emprendimientos, entre ellos destacan el emprendimiento por oportunidad y el emprendimiento por necesidad. El emprendimiento por oportunidad nace de una decisión voluntaria y es motivados por una posibilidad de negocio; en tanto el emprendimiento por necesidad surge por una urgencia ante la falta de ingresos de otra fuente y suelen tener una corta duración porque no se fundamenta en estudios de mercado (Content Rock, 2018). En nuestro país el 31% de los emprendimientos de personas entre 25 a 34 años están motivados por la necesidad, porcentaje que sube a 38% en el segmento de personas entre 35 y 64 años.

Si bien durante la pandemia muchos emprendimientos atravesaron dificultades económicas, lo desafiante del escenario motivó la innovación y por la coyuntura característica de la pandemia del COVID-19 marcada por el distanciamiento social y la reducción del contacto físico para mitigar la expansión del virus, los emprendimientos dieron pasos decididos de migración a lo digital, para darse a conocer y posesionar su producto y marca.

En este contexto, emprender de forma innovadora es un camino importante para generar fuentes de empleo e ingresos. Los negocios con mayor probabilidad de éxito son aquellos que se inician por oportunidad, tratando de aprovechar alguna circunstancia positiva en el mercado y basándose en un análisis coyuntural. El análisis de los factores al momento de emprender son muy importantes factores micro y factores macro. Dentro de los factores micro están los análisis del sector donde está la competencia, los sustitutos, los proveedores, los intermediarios y los clientes. Y en los factores macro están los factores políticos, económicos, socioculturales, naturales, demográficos y tecnológicos.

Es importante señalar que el emprendedor, según su actividad, debe realizar antes de querer emprender estos análisis para tomar las mejores decisiones que le lleven al éxito y no al fracaso. Conocer su entorno y estudiar la ubicación del emprendimiento le servirá para saber a quién atenderá y servirá y así no improvisar en su gestión y arriesgar su naciente negocio.

Un factor determinante para emprender es la creatividad y realizar un proyecto con un factor diferencial que lo haga destacar para facilitar su entrada en el mercado y su sostenibilidad en el tiempo, comprendiendo que existe una fuerte competencia comercial, factor que no debe desanimar al emprendedor que debe desarrollar la habilidad para aprovechar las oportunidades y hacer crecer su negocio. Como lo afirma (Jordano Juan, 2013) "El empresario nace y crece entre los emprendedores. Nunca conocí a un empresario que no pudiera catalogarlo previamente como emprendedor. Pero sí he conocido a muchos emprendedores que no son empresarios. Ser emprendedor es algo que tiene una exclusiva dimensión personal e individual".

La necesidad de llegar a tener resultados en un entorno de tan alta incertidumbre ha supuesto una extraordinaria presión para las personas responsables de la toma de decisiones, especialmente en los emprendimientos. Los confinamientos y la disminución del número de actividades operativas liberaron el tiempo de los emprendedores y permitieron reflexionar a nivel estratégico, en especial esto permitió analizar cómo la innovación, en sus distintas expresiones, puede contribuir al futuro sostenible de sus emprendimientos. Innovaciones relacionadas con la propuesta de valor han sido la forma más común de experimentación frente al consumidor, adoptando en la mayoría de las ocasiones la forma de nuevos productos y servicios especialmente vinculados al soporte tecnológico.

La crisis de la COVID-19 ha requerido, en el corto plazo, que las organizaciones busquen opciones digitales e identifiquen formas de entregar sus productos y servicios con un contacto físico mínimo y seguro, así como posiciones estratégicas y socios en el nuevo ecosistema que pudieran ayudarlas a lograrlo. Para lograr esta adaptación a los tiempos cambiantes, los emprendimientos han debido mostrarse muy ágiles; explotando sus capacidades, exprimiendo las oportunidades que les ha brindado el Marketing, tales como agrupar productos, adoptar iniciativas de rebranding e incluso, ingresar en categorías de productos completamente nuevas llegando a reinventarse.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), han jugado un papel fundamental en el proceso de pandemia y post pandemia, los negocios han desarrollado con estas tecnologías una estrategia fundamental para mantenerse en el mercado, las empresas públicas y privadas recurrieron al teletrabajo, los negocios de educación fueron a la virtualidad y las redes sociales llegaron a más clientes.

La pandemia ofreció una oportunidad para el surgimiento de una nueva generación de empresarios dispuestos a liderar la próxima revolución industrial e inventar nuevas formas de hacer negocios utilizando tecnología de punta. En un reporte presentado en la Revista *The Economist* (2021) sectores gravemente afectados por la pandemia, como restaurantes y hoteles, pudieron mejorar la higiene, promover el distanciamiento social y brindar a sus clientes una experiencia confiable y personalizada gracias al uso de nuevas tecnologías. Un ejemplo fue el cambio en la manera de hacer reservas y registros que pasó del papel a lo digital usando códigos electrónicos donde los clientes reservan y pagan a la vez, con gran agilidad y facilidad.

Según la Revista *Restauración News* (2021), el COVID-19 ha acelerado los procesos de transformación digital no solo en las grandes empresas privadas y públicas, sino también en los emprendimientos. La digitalización de los negocios aumentó la importancia de la incorporación de recursos digitales para varios ámbitos de los emprendimientos y empresas. Por ejemplo, en el área de marketing y ventas el uso de los canales digitales amplió el acceso a clientes, fomentó el teletrabajo y amplió las posibilidades de consumo. Según la Revista *Localia* (2022) hoy por hoy, más personas interactúan utilizando mecanismos de comunicación híbridos accesibles desde cualquier lugar y no exclusivamente en el entorno físico de las empresas y sus hogares. La ciberseguridad y la privacidad aparecen como elementos clave en la adopción de estas nuevas soluciones tecnológicas.

La pandemia cada día se va contrarrestando gracias a las políticas públicas de salud en el orden de vacunación masiva, con ello la economía está en proceso de reactivación, lo cual es alentador y esperanzador para todos los negocios y particularmente para los emprendimientos. La reactivación económica conlleva otras responsabilidades por parte de todos.

Como expresa la investigadora Johana Rodríguez (2021) el empleo en la nueva normalidad ha implicado cambios organizativos y estructurales dentro de todas las organizaciones. El teletrabajo se ha convertido en una modalidad importante para generar recursos y producción canalizando la estabilidad y las mejoras en procesos, mismos que en más de un caso se han vuelto eficientes y eficaces.

Según la Revista *Espacios* (2018) la innovación en los emprendimientos se ha perfilado como la clave para organizar un nuevo ecosistema abierto a la renovación y a la colaboración encaminando la innovación social. Con todo lo que el mundo ha vivido durante estos dos años de pandemia y emergencia sanitaria, que trajo consigo el tener que tomar medidas drásticas en relación con los emprendimientos, el trabajo y la economía, las empresas y muy especialmente los emprendimientos han debido buscar nuevas formas de producir y nuevas formas de comercializar, en una sinergia de continua transformación que les permita seguir sosteniendo sus negocios. Es así como las redes sociales y el internet en general, han aperturado innovadoras formas de producir y comerciar, abriendo las puertas para que los emprendimientos encuentren sostenibilidad.

Los emprendimientos que apostaron por la sostenibilidad, tuvieron que adaptarse dinámicamente a los nuevos protocolos de bioseguridad para el personal y los clientes, con miras a ganar la confianza de los clientes y mantener sus ventas. Con este interés buscaron nuevas formas de vender sus productos como el servicio a domicilio. Esta estrategia potenció los negocios, y abrió nuevos frentes laborales contribuyendo a asegurar el bienestar de los trabajadores. Paralelamente el teletrabajo, se convirtió en un apoyo para las organizaciones y mucho más para el trabajador que tuvo a su alcance la posibilidad de efectuar su gestión desde la seguridad de su hogar o de un ambiente laboral privado.

En la pandemia los emprendimientos enfrentaron el reto de dinamizarse y cambiar, de observar y aprender, de cambiar y transformarse. El tiempo de postpandemia seguirá imponiendo

nuevos desafíos a los emprendedores, sin embargo, siempre existirá espacio para negocios dispuestos a adaptarse en aras de atender y cubrir las necesidades de los clientes, los cuales cada vez muestran mayores expectativas de eficiencia y calidad en los productos que consumen.

CONCLUSIONES

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en el emprendimiento en el Ecuador. Sin embargo, los emprendedores ecuatorianos han demostrado resiliencia y han encontrado nuevas oportunidades. La digitalización, la colaboración y el apoyo gubernamental son estrategias importantes para el emprendimiento en el contexto de la pandemia. Si se implementan estas estrategias, el emprendimiento ecuatoriano puede salir más fuerte y mejor preparado para el futuro.

La pandemia ha tenido un impacto significativo en la economía y en el emprendimiento en el Ecuador, pero también ha creado nuevas oportunidades. La crisis sanitaria ha llevado a la adopción acelerada de tecnologías digitales y ha fomentado la innovación en muchos sectores, lo que ha permitido a los emprendedores adaptarse y encontrar nuevas formas de generar ingresos.

La inversión extranjera directa en el Ecuador ha aumentado en medio de la pandemia, lo que demuestra que el país sigue siendo atractivo para los inversionistas extranjeros. Esto es una buena señal para el futuro del emprendimiento en el país, ya que la inversión extranjera puede traer consigo conocimientos, recursos y tecnologías valiosos que pueden ayudar a los emprendedores a crecer y a competir en el mercado global.

Es fundamental que se implementen políticas públicas adecuadas para apoyar el emprendimiento en el Ecuador. La pandemia ha dejado en evidencia la necesidad de contar con medidas de apoyo específicas para los emprendedores, como programas de financiamiento, asesoramiento y capacitación. Además, es importante que se fomente un entorno de negocios favorable, con regulaciones claras y un sistema judicial eficiente, para que los emprendedores puedan operar con confianza y seguridad.

REFERENCIAS

- Content Rock. (2018). Tipos de emprendimiento: ¿cuáles son los principales? <https://rockcontent.com/es/blog/tipos-de-emprendimiento/>
- El Comercio. (n.d.). La pandemia activó el desarrollo de negocios por necesidad. Retrieved April 24, 2022, from <https://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/pandemia-desarrollo-negocios-necesidad-emprendimientos.html>
- INEC-ENEMDU. (2020). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/trabajo/Jordano>
- Juan. (2013). Evolución del emprendedor. Empresario. Empresa. <https://morajordano.com/2013/11/04/evolucion-del-emprendedor-al-empresario-a-la-empresa/>
- Martins Ferreira Nicole. (2022). ¿Qué es el emprendimiento? Significado de emprender en 2022. Nicole Martins Ferreira. <https://www.oberlo.es/blog/definicion-y-significado-emprendimiento>
- Parra, M., & Carrera, E. (2021). Evolución del COVID-19 en Ecuador.
- Pesantes Karla. (2019). Ecuador, Una nación de emprendedores que crean negocios de corta vida. <https://www.primicias.ec/noticias/economia/negocios/ecuador-pais-emprendedores-negocios-corta-vida/>
- Torres, Á. O. T., Álava, Á. F. B., & Moncayo, I. R. P. (2021). La afectación de los emprendedores en época de pandemia. *Revista Publicando*, 8(32), 51–60. <https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2267>
- Cámara de la Producción de Pichincha. (2020). Impacto de la pandemia COVID-19 en la producción y la economía.
- Banco Central del Ecuador. (2020, diciembre). Evaluación impacto macroeconómico

- del covid-19 en la economía ecuatoriana.
https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/ImpMacCovid_122020.pdf
- Banco Central del Ecuador. (2021). Informe de Política Monetaria septiembre 2021.
<https://contenido.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/NotasInformativas/2021/09/NR19092021.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). La pandemia de la COVID-19 y el emprendimiento en América Latina y el Caribe.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46854/1/S2100831_es.pdf
- Ministerio de Finanzas. (2020). Informe de coyuntura económica – mayo 2020.
<https://www.finanzas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/06/Informe-de-Coyuntura-Econ%C3%B3mica-Mayo-2020.pdf>
- El Universo. (2020, 15 de abril). ¿Qué empresas y sectores no paran en Ecuador durante la pandemia? <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/15/nota/7803927/empresas-sectores-no-paran-ecuador-durante-pandemia>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2021). Encuesta de Innovación y Tecnología.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/TECNOLOGIA/2020/Innovacion_Tecnologia_2020.pdf
- Forbes. (2020, 26 de agosto). COVID-19 has driven innovation in unexpected places.
<https://www.forbes.com/sites/forbesbusinesscouncil/2020/08/26/covid-19-has-driven-innovation-in-unexpected-places/?sh=30136fb350c7>
- El Universo. (2020, 22 de mayo). Empresas ecuatorianas apuestan por la innovación en tiempos de crisis.
<https://www.eluniverso.com/noticias/2020/05/22/nota/7845125/empresas-ecuatorianas-apuestan-innovacion-tiempos-criisis>
- El Comercio. (2020, 31 de julio). El teletrabajo se impone en el Ecuador para resistir a la pandemia.
<https://www.elcomercio.com/tendencias/teletrabajo-ecuador-resistir-pandemia-covid19.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2021). Estadísticas económicas.
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas-economicas/>
- Ministerio de Finanzas. (2021, 23 de febrero). Recuperación económica post pandemia. Ministerio de Finanzas. <https://www.finanzas.gob.ec/recuperacion-economica-post-pandemia/>
- CEPAL. (2021). Impacto del COVID-19 en las micro, pequeñas y medianas empresas de América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46522-impacto-covid-19-micro-pequenas-medianas-empresas-america-latina-caribe>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2020). Estadísticas de empresas según actividad económica durante el segundo trimestre de 2020 [Datos de archivo]. Recuperado de <https://www.ecuador.gob.ec>